

APOSTASÍA DEL DÍA MODERNO Y DE LOS TIEMPOS DEL FIN

La deserción y restauración de la Iglesia de los tiempos del fin

Por el apóstol Paul M Hansen

La carga más pesada y grande, que pesa como una tonelada de ladrillos sobre mi corazón en estos días, es la condición espiritual de la iglesia moderna. Si comparamos cuidadosamente la Iglesia Apostólica primitiva, la iglesia llamada CASA DE DIOS que fue fundada y edificada sobre las enseñanzas de los apóstoles y los profetas (**Efesios 2:19-20**); Si comparamos eso con la iglesia moderna de hoy, veremos surgir una imagen muy triste e inquietante. Los escritos y enseñanzas inspirados de los apóstoles (el ministerio de orden, estructura y autoridad divina) y los profetas (enseñanzas y declaraciones proféticas presentes y actualmente inspiradas de la presencia de Dios – [del pan de Su rostro – la Mesa de los Panes de la Proposición]), son el fundamento que Dios puso bajo la estructura de construcción de la Iglesia Apostólica del Nuevo Testamento. Las enseñanzas de los apóstoles y los profetas también nos revelan una descripción detallada de cómo será la iglesia de los últimos tiempos antes de que Dios lleve a cabo un mover de restauración antes que Jesús aparezca en las nubes de Gloria. Dado que la restauración, el avivamiento y el despertar son evidentemente necesarios en la iglesia de hoy, es lógico que algo esté roto, deteriorado y que no está funcionando como debería.

Hay un espíritu de apostasía en la iglesia moderna que ha trabajado y está trabajando para alejar los corazones del pueblo de Dios de la Verdad y llevar al pueblo de Dios al engaño. Una de las primeras y más importantes señales del fin de los tiempos es el engaño (**Mateo 24:4** – *Jesús dijo: Mirad que nadie os engañe*). Entonces, ¿qué es la apostasía?

*Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que primero venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición; (2 **Tesalonicenses 2:3**.)*

Aquí, primero, el apóstol Pablo advierte al pueblo de Dios sobre el espíritu de engaño. La advertencia de “Nadie os engañe” se registra varias veces en el Nuevo Testamento.

Mateo 24:4 – Jesús dijo: Mirad que nadie os engañe.

1 Corintios 3:18 – Pablo dijo: nadie se engañe a sí mismo.

Efesios 5:6 – Pablo dijo: nadie os engañe.

2 Tesalonicenses 2:3 – Pablo dijo: Nadie os engañe.

1 Juan 3:7 – Juan dijo: Nadie os engañe.

Claramente, el engaño es un tema importante que debe preocuparnos, especialmente en estos días de fácil acceso a todo tipo de información, teorías de conspiración y opiniones del hombre. El hecho de que algo esté escrito o presentado en línea no significa que sea cierto. Debemos tomar conciencia de los espíritus de engaño que acechan en cada rincón para desviar a la gente.

Después de advertir acerca de no dejarse engañar, Pablo profetiza además a los Tesalonicenses sobre la "Apostasía" del tiempo del fin. Apostatar se traduce de la palabra griega *apostasía* que significa "rebelión, abandono (irse, darse por vencido y desertar), estado de apostasía, deserción (dejar el propio lugar en favor de un bando contrario)". Muchos cristianos no creen que la profecía de "apostasía" se relacione con ellos. Desafortunadamente, esto se debe a que ya han sido engañados. El espíritu de apostasía domina dentro de la iglesia hoy en día. La rebelión y el abandono de la guía apostólica y profética de la Verdad se han extendido y prevalecen en la iglesia, particularmente entre los líderes de la iglesia.

Durante los últimos 44 años, he viajado a 73 países y he ministrado en cientos de iglesias: pentecostales, evangélicas, carismáticas, bautistas, católicas e iglesias independientes. He visto el cumplimiento de esta profecía tomando forma ante mis ojos. Sin embargo, en este día y momento presente, el espíritu de apostasía es ruidoso, fuerte y más dominante que nunca.

La iglesia ha abandonado los cimientos sobre los que fue construida. Ha desertado de los principios divinos de la piedad y la santidad. La iglesia ha abandonado el verdadero aliento, el fuego y la inspiración del Espíritu Santo y la enseñanza pura y no adulterada de la Palabra de Dios en favor de todo tipo de teorías y conceptos que no tienen fundamento dentro de las páginas de la Palabra de Dios. Los pastores/maestros han abandonado la espada de dos filos de la predicación de la Palabra de Dios en favor de una enseñanza humanista que hace que las personas se sientan cómodas y aceptadas. Ya no se habla del pecado y la rebelión, ni se trata ni se condena. Las iglesias se han vuelto más como teatros y lugares de entretenimiento que como lugares de oración y adoración verdadera. Las plataformas se han convertido en escenarios de actuación en lugar de altares de arrepentimiento. Los púlpitos se utilizan para ofrecer comedia, discursos motivadores e historias interesantes que no tienen valor eterno y no tienen impacto o poder espiritual.

Porque llegará el tiempo en que no soportarán la sana doctrina; sino que, conforme a sus propias concupiscencias, se amontonarán maestros, teniendo comezón de oídos; Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas (2 Timoteo 4:3-4).

El espíritu de apostasía ha hecho y está causando que la iglesia haga oídos sordos a la sana doctrina (enseñanza e instrucción sana, completa e incorrupta) y más bien atraiga hacia sí maestros (en línea, en YouTube y a través de material escrito) que alimentan las preferencias y narrativa particular de una persona y que entretienen con fábulas (cuentos, ficción, mito).

He aquí vienen días, dice Jehová Dios, en que enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír las palabras de Jehová: (Amós 8:11)

Hay un hambre en la tierra, hambre de oír la Palabra de Dios. Los oradores motivacionales llenan el “espacio de predicación” hoy haciendo cosquillas en los oídos de su audiencia y alimentando la lujuria de la gente con palabras que afirman que su conducta inmoral, su pecado y su rebelión contra la Palabra de Dios y su autoridad son aceptables. Estos oradores motivacionales alientan los derechos humanistas en lugar de enseñar el Señorío y la Realeza de Dios Todopoderoso. A todo esto se suma el hecho de que los líderes de la iglesia se estén rebelando contra la autoridad y el liderazgo ordenados por Dios a favor de someterse a un espíritu independiente que sólo los conducirá a un pozo de muerte.

Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea; Estas cosas dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios... (Apocalipsis 3:14-20)

Laodicea es la séptima y última dispensación de la iglesia. Es una iglesia tibia, materialista, muerta, orgullosa y egocéntrica que Jesús advirtió que vomitaría de su boca. Laodicea significa “Los derechos del pueblo”. Éste es uno de los principales temas de controversia hoy en día: todos tienen derechos; sin embargo, encuentro pocos que buscan saber lo que Dios desea para su pueblo. En lugar de amar a Dios, la humanidad ha quedado cautivada y llena de amor por sí misma.

Sepan también esto que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, fanfarrones, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin apego natural, traidores, calumniadores, intemperantes, fieros, aborrecedores de lo bueno, traidores, embriagadores, altivos, amadores de los deleites más que de Dios; Teniendo apariencia de piedad, pero negando la eficacia de ella: apártate de los tales. Porque de estos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a mujeres necias, cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias, siempre aprendiendo, pero nunca capaces de llegar al conocimiento de la verdad (2 Timoteo 3:1-7).

No puedo enfatizar la seriedad de la declaración profética de Pablo acerca de los últimos tiempos. Lo que leíste arriba es lo que está sucediendo dentro de la Casa de Dios. El pueblo de Dios está siempre aprendiendo pero no llegando al conocimiento de la Verdad. Esta es la realidad porque muy pocos tienen “amor por la Verdad”.

Como si esto no fuera suficiente insulto a Dios y Su Casa de oración, esta historia se vuelve aún más oscura.

Y me llevó al atrio interior de la casa de Jehová, y he aquí, a la puerta del templo de Jehová, entre el pórtico y el altar, estaban como veinticinco hombres, de espaldas al templo de Jehová. , y sus caras hacia el este; y adoraron al sol hacia el oriente. (Ezequiel 8:16)

Veinticinco hombres, los antiguos (v.12), que eran líderes, sacerdotes y hombres de autoridad, dieron la espalda al Templo de Dios y miraron hacia el Este mientras adoraban a la creación en lugar del creador. . El Este tiene que ver con las filosofías, enseñanzas y mentalidades religiosas orientales junto con las enseñanzas, prácticas y espiritualidad de la nueva era que están inundando la iglesia hoy mientras los líderes de la iglesia le dan la espalda al Templo de Dios y Su casa de oración. Esto también abarca la mitología judía, las prácticas de la Ley del Antiguo Testamento que fueron cumplidas por Jesús y el judaísmo que ha tomado el lugar del Nuevo Pacto. Los cristianos adoran la creación (los árboles, las piedras, el viento, la tierra y los cuerpos celestes de los cielos). ¡Sí, Dios está en todo! Sin embargo, su creación no debe ser adorada. ¡Solo él debe ser adorado! Los que adoran al padre DEBEN adorarlo en Espíritu y en Verdad (**Juan 4:24**). Estos comportamientos dentro de la iglesia son la representación de la verdadera apostasía: darle la espalda a Dios en favor de algo que satisfaga más la carne y los apetitos y sentimientos carnales del hombre.

Una alarma suena en el Espíritu. Una voz se escucha dentro del corazón de aquellos que tienen oído para escuchar lo que el Espíritu dice a las iglesias. Un golpe está sonando en la puerta de los corazones del pueblo de Dios (**Apocalipsis 3:20**) – “déjame entrar, déjame entrar de nuevo en mi casa, permíteme tomar el trono de autoridad y ser Dios en medio de ti." Esto sólo sucederá cuando el pueblo de Dios comience a arrepentirse. El que tiene oído para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

*Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor; Y enviaré a Jesucristo, el que antes os ha sido anunciado, a quien es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restitución de todas las cosas, de las cuales Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio (**Hechos 3:19- 21**).*

Se promete restauración al pueblo de Dios antes del regreso de Jesús. Sin embargo, antes de que llegue la restauración, debe estar **precedida por el arrepentimiento**. El arrepentimiento hace que el corazón se doblegue en sumisión a Dios. El arrepentimiento es la evidencia de un corazón quebrantado y contrito ante Dios. El arrepentimiento mueve la mano de Dios. El arrepentimiento abre puertas. El arrepentimiento trae vida. El arrepentimiento cambia las cosas. El arrepentimiento es la clave para el avivamiento y la restauración.

A la tibia iglesia de Laodicea Jesús dijo:

*Yo reprendo y castigo a todos los que amo; se, pues, celoso y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo (**Apocalipsis 3:19-20**).*

¡Qué mensaje tan inaudito: sé celoso y arrepiéntete! ¿Con qué frecuencia has sido celoso en cuanto al arrepentimiento? Ser celoso significa tener pasión ardiente, tener celos como los tiene un marido por su esposa, hervir de sentimientos y tener una mente ferviente. ¡¡Si la iglesia comienza a orar y

arrepentirse con tal celo y pasión, sé que una vez más veremos al pueblo de Dios lleno del aliento, el fuego y la inspiración del Espíritu de Dios!! ¡La gloria de Dios regresará a Su casa una vez más!

¡¡ARREPENTÍOS, PUES...!! Arrepiéntete y pregunta por las sendas antiguas en las que está el buen camino de Dios (**Jeremías 6:16**). ¡No abandonéis el fundamento de la Verdad! Pídelo, búscalo, construye sobre ello.

Más evidencia bíblica de la apostasía de los últimos tiempos dentro de la iglesia:

- Isaías 24:5-6: Isaías predice una apostasía
- Amós 8:11-12: Amós predice una apostasía
- Hechos 20:29-30: Pablo advierte que la gente se apartará del evangelio
- 2 Tesalonicenses 2:1-4: Pablo advierte que la gente se apartará del evangelio
- 2 Timoteo 4:3-4: Pablo advierte que la gente se apartará del evangelio
- 2 Pedro 2:1-3: Pedro advierte que la gente se apartará del evangelio
- Gálatas 1:6-8: Pablo advierte del aumento de la apostasía dentro de la Iglesia
- 1 Corintios 1:10-12; 11:18-19; 2 Timoteo 1:15: Pablo advierte del aumento de la apostasía dentro de la Iglesia
- Apocalipsis 3:14-16: Jesús advierte del aumento de la apostasía dentro de la Iglesia
- Hebreos 3:12: Pablo advierte contra un corazón malo de incredulidad que puede apartar al pueblo de Dios
- 2 Timoteo 3:4: Pablo describe la malicia y apostasía que existirá en el día presente